

4. Comparando los dos párrafos número 4, explica la diferente opinión que se da en Locke y en Berkeley sobre el mundo externo.

Four horizontal lines for writing an answer.

CAPILLA ALFONSO

DECIMOSEGUNDA UNIDAD

HUME

Objetivo 2.9: El alumno explicará el escepticismo de Hume.

David Hume es el filósofo que lleva a sus últimas consecuencias la dirección empirista que se inició con Bacon. Nació en Escocia en 1711 y murió en 1776. Estudió derecho y filosofía; residió varios años, en diferentes ocasiones, en Francia, y tuvo una gran influencia sobre los medios enciclopedistas y de la Ilustración. Su obra más importante es el Tratado de la naturaleza humana.

Hume considera, al igual que los demás empiristas, que sólo conocemos las percepciones de nuestra conciencia. Sin embargo, él hace una nueva división de dichas percepciones, distinguiendo dos tipos: sensaciones o impresiones, que se caracterizan por su claridad y brillantez; y representaciones o ideas, que sólo son pálidas copias. Aunque ambas clases sólo se distinguen por su claridad, sin embargo difícilmente confundiremos un dolor (impresión) con el mero recuerdo de ese dolor (idea). Si miramos al orden en que ambos aparecen en la conciencia, en esta hallaremos siempre primero el original (la impresión), y luego la copia (la idea), pero nunca a la inversa.

Trataremos, pues, de reducir las copias a sus correspondientes originales. Si esto se logra hasta la última copia, se resolverían todos los problemas de la ciencia y nuestro conocimiento del mundo sería cabal. Más si en esta búsqueda hallamos copias para las que no podamos descubrir originales, se trata de falsas ideas que debemos desterrar, como a existencias ilusorias, de la ciencia rigurosa. La tarea, por tanto, de la ciencia positiva consiste en admitir únicamente como ciencia aquello de lo que podemos mostrar en nuestra conciencia percepciones originales. En conclusión, las representaciones o ideas son de dos tipos: aquéllas que podemos poner en correspondencia con una impresión son ideas verdaderas y pueden formar parte de la ciencia; y aquéllas que no corresponden a ninguna impresión son ideas falsas o ilusorias y deben ser rechazadas.

Hume hace una crítica del conocimiento científico, afirmando que las ideas verdaderas de las ciencias naturales no tienen una certeza absoluta. Por muchas veces que hayamos contemplado la salida del sol, siempre sigue siendo posible la proposición "mañana no saldrá el sol". De aquí se sigue que todas las proposiciones de la ciencia natural, a despecho de mil y mil comprobaciones, no son nunca ciertas, sino sólo probables. Otra cosa son las matemáticas, en que los números y figuras pueden compararse exactamente entre sí:  $2 \times 2 = 4$  es idealmente necesario y absolutamente cierto. La matemática posee, por tanto, certeza; pero tiene otra grave desventaja, y es que no nos dice nada de la realidad. Como sólo trata de números y figuras, es a la postre un mero juego de conceptos, una poesía de ideas. Así, la crítica del conocimiento acaba con una verdadera catástrofe: la ciencia de la naturaleza nos da enunciados sobre la realidad, pero es sólo probable; la matemática es cierta, pero nada enuncia sobre la realidad.

Por otra parte, y basándose en su clasificación de las ideas, Hume rechaza una serie de conceptos a los que considera ilusorios y falaces por no corresponder a ninguna impresión. Veremos, en seguida, cuáles son esos conceptos y lo que Hume dice de cada uno de ellos.

Espacio y tiempo.- Del espacio mismo no tenemos ninguna impresión: sólo percibimos cuernos (o mejor dicho, conjuntos de impresiones) ordenados de una determinada manera. Tampoco tenemos impresión del tiempo mismo: lo que percibimos son procesos (o mejor dicho, conjuntos de impresiones) que se desenvuelven de determinada manera. Espacio y tiempo son pues, en opinión de Hume, ideas que no corresponden a ninguna impresión y, por lo tanto, son ideas falsas.

Sustancias corporales y espirituales.- Hume está de acuerdo con Berkeley en que hay que rechazar la existencia de las sustancias corporales, ya que si bien percibimos siempre esas impresiones en conjuntos, no percibimos nada que esté bajo esas impresiones sustentándolas y manteniéndolas unidas. Pero Hume va todavía más lejos que Berkeley al negar también la existencia de la sustancia espiritual a la que llamamos "yo": percibimos solamente una sucesión de estados de conciencia (pensamientos, sentimientos, deseos), pero no percibimos un "yo" que mantenga unidos esos estados de conciencia. Sustancias corpora-

les y sustancias espirituales no corresponden, pues, a ninguna impresión y son también, en consecuencia, ideas falsas.

Causalidad.- Hay, según Hume, procesos (o conjuntos de impresiones) que siempre percibimos en la misma sucesión: uno primero y el otro después, y acostumbramos a llamar causa al primero y efecto al segundo, y suponemos una relación de causalidad entre ellos. Primero vemos, por ejemplo, la luz del sol iluminando una piedra, y después sentimos el calor que hay en dicha piedra; y todo eso nos lleva a "suponer" indebidamente una relación de causalidad entre ambos procesos, a creer que la luz del sol es la causa de que la piedra esté caliente, cuando en realidad la relación de causalidad misma nunca la hemos percibido. Tenemos, pues, también aquí, la misma situación que en los casos anteriores: la idea de causalidad no corresponde a ninguna impresión y debe ser desechada como una idea falsa.

Ahora bien, sin los conceptos de espacio, tiempo, sustancia, causalidad, no es posible ninguna metafísica. Para Hume, la metafísica, que intenta darnos a conocer los fundamentos de la realidad, es una actividad inútil que debe dejarse de lado, ya que sólo nos habla de falsedades o, en el mejor de los casos, de cosas cuya existencia no podemos constatar.

## A C T I V I D A D E S

- I. Lee los nueve párrafos de la decimosegunda unidad, "Hume", y numéralos del 1 al 9.
- II. Tomando en cuenta los párrafos 2 y 3, completa el siguiente esquema.

### CLASIFICACIÓN DE LAS PERCEPCIONES, SEGÚN HUME:

Las percepciones son de dos tipos:

- 1) \_\_\_\_\_ o \_\_\_\_\_ que se caracterizan por su \_\_\_\_\_.
- 2) \_\_\_\_\_ o \_\_\_\_\_ que sólo son \_\_\_\_\_.

Las ideas, a su vez, se subdividen en dos clases:

a) Ideas verdaderas, que son aquéllas que \_\_\_\_\_

b) Ideas falsas, que son aquéllas que \_\_\_\_\_

III. En base al párrafo 4, indica la opinión que sustenta Hume sobre la ciencia natural y sobre las matemáticas.

Opinión de Hume sobre la ciencia natural:

\_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

Opinión de Hume sobre las matemáticas:

\_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_  
 \_\_\_\_\_

IV. Hume formula una serie de argumentos en contra de los conceptos de "espacio", "tiempo", "sustancia corporal", "sustancia espiritual" (o "yo") y "causalidad". Todos esos argumentos tienen básicamente la misma estructura y presentan sólo ligeras variaciones.

En seguida (basándote en los párrafos 6, 7 y 8) completa esos argumentos. El elemento que falta es precisamente el que varía de uno a otro.

1. Argumento de Hume contra la idea de espacio:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de espacio no corresponde a ninguna impresión, ya que

sólo percibimos \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_, pero el espacio mismo no lo percibimos.

Por lo tanto, la idea de espacio es falsa.

2. Argumento de Hume contra la idea de tiempo:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de tiempo no corresponde a ninguna impresión, ya que

sólo percibimos \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_, pero el tiempo mismo no lo percibimos.

Por lo tanto, la idea de tiempo es falsa.

3. Argumento de Hume contra la idea de sustancia corporal:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de sustancia corporal no corresponde a ninguna impresión,

ya que sólo percibimos \_\_\_\_\_,

pero no percibimos \_\_\_\_\_.

Por lo tanto, la idea de sustancia corporal es falsa.

4. Argumento de Hume contra la idea de sustancia espiritual:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de sustancia espiritual no corresponde a ninguna impresión,

ya que sólo percibimos \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_, pero no percibimos \_\_\_\_\_.

Por lo tanto, la idea de sustancia espiritual es falsa.

5. Argumento de Hume contra la idea de causalidad:

Las ideas que no corresponden a ninguna impresión son falsas.

La idea de causalidad no corresponde a ninguna impresión, ya

que sólo percibimos \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_, pero no percibimos \_\_\_\_\_.

Por lo tanto, la idea de causalidad es falsa.

V. En base al párrafo 9, indica la opinión que sustenta Hume sobre la metafísica.

Opinión de Hume sobre la metafísica.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

=====

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

CAPILLA ALFONSO

DECIMOTERCERA UNIDAD

KANT

Objetivo 3.1: El alumno explicará la posibilidad del conocimiento en Kant con respecto a:

- a) Estética trascendental.
- b) Analítica trascendental.
- c) Dialéctica trascendental.

Objetivo 3.2: El alumno describirá en qué consiste la Crítica de la razón práctica.

Tema 1: El conocimiento trascendental.

Immanuel Kant nació en Königsberg en 1724 y murió en la misma ciudad en 1804, después de haber pasado en ella toda su vida. Estudió en la Universidad de su ciudad natal, ejerció la enseñanza privada y luego participó en las tareas universitarias; pero sólo en 1770 fue nombrado profesor ordinario de lógica y metafísica. Hasta 1797 permaneció en su cátedra, que abandonó por su vejez y debilidad siete años antes de morir. En su obra -y en su filosofía- se distinguen dos épocas: el período pre-crítico y el período crítico. Las tres obras principales de su segundo período son la Crítica de la razón pura, la Crítica de la razón práctica y la Crítica del juicio.

Para Kant, las cosas que conocemos no son ni immanentes ni trascendentes, sino trascendentales. En un esquema realista del conocimiento (como el de Aristóteles) el conocimiento es el conocimiento de las cosas, y las cosas son trascendentes a mí. En un esquema idealista (como el de Berkeley) en que yo diga que no hay más que mis ideas, las cosas son algo inmanente, y mi conocimiento es de mis propias ideas. Pero si yo creo (como Kant) que mis ideas son de las cosas, la situación es muy distinta. No es que las cosas se me den como algo independiente de mí; las cosas se me dan en mis ideas; pero estas ideas no son sólo mías, sino que son ideas de las cosas. Son cosas que me aparecen, fenómenos en su sentido literal.